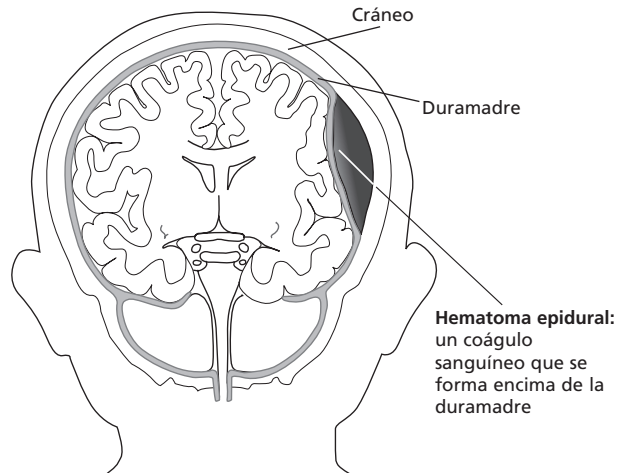


Hablemos Acerca De...

Hematoma epidural y subdural

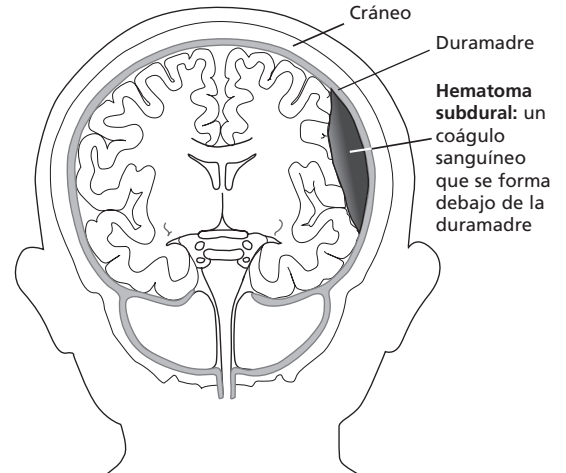


¿Qué es?

La duramadre es una membrana dura y fibrosa que rodea al cerebro. Un hematoma epidural es una colección de sangre que se forma encima de la duramadre (consulte la ilustración). Por lo general, una arteria rota ocasiona esta colección de sangre. La sangre que escapa de la arteria forma una bolsa que sobresale y pone presión sobre el cerebro. Si el hematoma epidural se elimina rápidamente, la persona probablemente se recuperará. Ello se debe a que esto impide que el cerebro se lesione o que sufra daños permanentes. Un hematoma subdural es una colección de sangre que se forma debajo de la duramadre (consulte la ilustración). La sangre proviene de venas pequeñas que se rompen y sangran. La sangre que escapa de las venas forma una bolsa que sobresale y pone presión sobre el cerebro. Si la bolsa es lo suficientemente grande, puede lesionar o desgarrar el tejido cerebral cercano a ella. Esto puede dañar el cerebro. Si esto sucede, recuperarse por completo puede tomar más tiempo.

¿Qué ocasiona un hematoma epidural o subdural?

Una persona puede padecer un hematoma debido a un accidente de automóvil o de bicicleta, una caída, una sacudida o algún golpe en la cabeza.



¿Qué hace un niño cuando tiene un hematoma epidural o subdural?

Su hijo puede tener dolor de cabeza, vómito, más sueño de lo normal, estar irritable, o estar inconsciente (incapaz de despertarse). También pueden presentarse convulsiones debido a los hematomas.

¿Cómo da el médico tratamiento para un hematoma?

Se le realizará una tomografía computarizada (también llamada TAC) a su hijo para determinar dónde está la lesión, qué tamaño tiene, y cuánto sangrado hay. La tomografía toma imágenes del cerebro de su hijo. Es posible que su niño necesite cirugía para extraer la sangre y para comprobar que el sangrado se haya detenido. Antes de la cirugía, la enfermera rasurará parte de la cabeza de su hijo para que la cirugía pueda ser completamente limpia. Su hijo también recibirá un medicamento para ayudarlo a relajarse y dormir. Durante la cirugía, el cirujano retira una parte del cráneo para llegar al hematoma. Después de que el cirujano extrae la sangre, vuelve a colocar el fragmento de hueso de la cabeza y lo fija en su lugar con tornillos pequeños. La piel sobre el área quirúrgica se cierra con suturas o grapas de piel.

Después de la cirugía, su niño se quedará en el hospital para recibir cuidados adicionales. El personal de enfermería revisará su temperatura, pulso, presión arterial y estado de alerta con frecuencia. Se hará todo lo posible para mantener a su hijo cómodo. Es común que los niños tengan un poco de fiebre después de presentar un hematoma de la duramadre. Es parte del proceso de curación porque el cerebro se ha irritado. También es común que los niños vomiten. Si su niño vomita mucho, se puede deshidratar. La deshidratación se produce cuando no hay suficiente líquido en el cuerpo. Para evitar que esto ocurra, es posible que su hijo reciba líquidos por vía intravenosa (un pequeño tubo insertado en una vena).

¿Qué sucederá después de la cirugía?

Por lo general, los niños permanecen en el hospital de dos a tres días. Su niño puede volver a casa una vez que esté alerta, se mueva, no tenga fiebre o vómito, coma comida normal, y su dolor se controle con medicamentos tomados por vía oral. Asegúrese de programar una cita de seguimiento antes de salir del hospital.

Algunos niños experimentan problemas cerebrales tales como dificultad para caminar, problemas para hablar o pérdida de memoria. Si su niño está teniendo este tipo de problemas, el personal de enfermería deberá hablar con usted acerca de las lesiones cerebrales leves. Es posible que el equipo de rehabilitación evalúe a su niño para asegurarse de que no tenga problemas para sanar. El equipo hablará con usted acerca de cualquier cuidado continuo que su niño pueda necesitar antes de salir del hospital. También le ayudarán a programar las citas de seguimiento.

¿Qué puede hacer mi hijo en casa?

Una vez en casa, usted debe limitar las actividades de su hijo hasta la primera cita de seguimiento. Mantenga a su hijo alejado de lo siguiente:

- Deportes de contacto (fútbol, esquí, fútbol americano)

- Cualquier actividad donde su niño pueda golpearse la cabeza
- Ciclismo (incluso con casco)
- Trampolines
- Patinaje sobre ruedas o T-Ball
- La escuela, durante una o dos semanas (comuníquese con el especialista en educación de la escuela). Cuando su niño regrese a la escuela, comience con un día corto y aumente el tiempo conforme su niño se sienta mejor.

Su médico le dirá cuándo su hijo puede regresar a la escuela. Si regresa a la escuela antes de la primera cita de seguimiento, no puede participar en el recreo ni la clase de deporte. Un especialista en vida infantil puede ayudarle a elaborar una lista de actividades tranquilas para su hijo. Indique al personal de enfermería que le gustaría hablar con un especialista en vida infantil. Ellos pueden ayudarle con las preocupaciones sobre la imagen propia, ansiedad, estrés y otras emociones. Una vez que su niño vuelva a casa, usted puede notar algunos cambios. Es posible que tenga dolores de cabeza, se canse fácilmente y tenga cambios de humor. Consulte al médico de su niño si estos cambios persisten o interfieren con el regreso a la escuela.

¿Cómo cuido a mi hijo en casa?

- 1 Mantenga el área donde se realizó la cirugía limpia y seca.
- 2 Llame a la oficina del cirujano si el área quirúrgica se vuelve roja o sensible, si usted nota cualquier líquido que se filtra desde el área quirúrgica (éste puede ser amarillo, verde claro, o con sangre), o si su niño tiene fiebre.
- 3 Bañe a su hijo de acuerdo con las instrucciones de alta de su médico.
- 4 Si el área de la herida se moja, seque cuidadosamente con una toalla limpia y seca.
- 5 Por lo general es necesario retirar las grapas o suturas de siete a diez días después de que el cirujano las colocó. Consulte la información de alta de su niño para obtener instrucciones específicas. Si usted vive fuera de la zona,

el proveedor de cuidados de la salud local de su niño puede hacer esto por usted. De lo contrario, acuda al consultorio del cirujano en el hospital. Llame para concertar una cita para retirar los puntos de sutura o grapas.

Llame a su médico si...

- Su hijo tiene más y más sueño o si a usted le resulta difícil despertar a su hijo.
- Su hijo no puede permanecer despierto durante un tiempo corto.
- Su hijo tiene dolores de cabeza severos que empeoran.
- Su hijo tiene dificultad para ver o visión borrosa que empeora.
- Su niño tiene dificultad al hablar o caminar.
- Usted nota líquido de color amarillo, verde, claro, o con sangre que drena del lugar de la sutura o las grapas. El líquido puede tener también cierto olor.
- Su hijo tiene más convulsiones.
- Su niño tiene náuseas y vómito que persisten o empeoran.